

## DIEZ AÑOS JUNTOS

### Una historia breve

Este año es el décimo aniversario de la fundación de *Apostolic Fellowship International*. Doce de nosotros nos encontramos en Positano del 9 al 11 de mayo. La única condición para la invitación era un ministerio apostólico reconocido. Entre los presentes estaban: Abilio Chagas, Jorge Himittian, Ernest Komanapalli, Phitsanunart Sritawong (PN), Cristian Romo, Pierre Trushel, Giovanni Traettino y, como secretario, Ernest D. Bretscher. Hubo algunos hermanos con un ministerio apostólico que por una razón u otra no pudieron asistir. Pierre Trushel, que el año anterior había tomado la iniciativa de convocar una gran convención sobre el ministerio apostólico en su ciudad, Grenoble, y que fue uno de los promotores más decididos de esta iniciativa, partió con el Señor.

En un clima de comunión fraternal, que pronto pasaría a ser de amistad, fueron puestos los fundamentos para lo que desde el inicio deseamos que fuese una comunidad internacional de ministerios apostólicos: ¡*Apostolic Fellowship International*! Fue en esa ocasión que llegamos al acuerdo sobre la “*naturaleza del ministerio apostólico*”, en el hecho que éramos y seguiríamos siendo “*un grupo de apóstoles en relación recíproca con valores compartidos y una visión por la reconciliación y la edificación del Cuerpo de Cristo*”, en la *Declaración de misión* que nos ha inspirado y guiado hasta día de hoy, en nuestros valores comunes (1), y en la simple estructura de coordinación que nos ha respaldado hasta ahora. En los años siguientes nos concentramos principalmente en el desarrollo de relaciones de compromiso como contexto vitalmente necesario para un funcionamiento saludable y equilibrado del ministerio apostólico.

### Nuestra experiencia pasada

“*Por nuestra parte, llegamos a esta cita con una percepción humilde de haber iniciado un nuevo camino que ofrece ricas posibilidades para el futuro de la iglesia. Hemos buscado ofrecer una respuesta crucial a una necesidad estratégica de nuestra generación*” (PN), en una encrucijada importante en la historia de la iglesia (AN). Diez años no es mucho tiempo. ¡La historia avanza lentamente! Pero lo que ha nacido entre nosotros es, si no único, ciertamente precioso en su género y es, sin duda, de gran valor para las vidas de todos los que hemos caminado juntos estos últimos años.

El deseo de nuestro corazón se está haciendo realidad. Hemos sido testigos del nacimiento y el crecimiento de un punto de encuentro para la comunidad, una red de “hermanos de pacto” y amigos, una red de redes, un taller espiritual que, como hemos orado y discutido juntos, ha dado lugar, *conjuntamente*, a una comprensión creciente y el compartimiento del plan de Dios para la iglesia; de la naturaleza, importancia y relevancia del Evangelio del Reino, y de la visión en el corazón de Dios por la unidad y reconciliación de todos los cristianos para promover la curación y la salvación del mundo.(2)

Nuestra tarea ha sido convocar a ministerios apostólicos probados (3) con el mismo corazón y la misma mente, que deseen servir a esta visión y comprometerse, en un espíritu de fidelidad bajo pacto y sumisión mutua, para promover no sólo la teoría sino también la práctica del ministerio apostólico y la *colegialidad* (4). Agradecemos a Dios que ya estamos empezando a ver algunos frutos en estas áreas.

---

1 “Nos comprometemos con: el Evangelio del Reino; la Unidad de la Iglesia – en la diversidad; la Restauración de la Iglesia en su camino a la plenitud; el Discipulado; la Amistad y la flexibilidad; la Reconciliación en la Iglesia y en el mundo; la Verdad y la tolerancia; el Respeto mutuo y la sumisión, y el valor de escuchar”

2 “Debemos crear un foro internacional para la reflexión, oración, revelación, para escuchar a Dios y los unos a los otros. Necesitamos comunicación y debemos saber lo que Dios está haciendo en diferentes partes del mundo, así como qué está diciendo. Debemos renovar nuestro pacto con Dios. Es un pacto de fidelidad y lealtad a la revelación del misterio de Cristo; un pacto de integridad, de negación de uno mismo, de consagración, así como un pacto de amor, respeto, humildad, compañía y amistad con los demás.” Jorge Himittian. Italia 2000

3 “La Naturaleza del apostolado: 1.Revelación del misterio de Cristo y del Cuerpo de Cristo; 2.Primer ministerio creativo translocal con autoridad sobre una red de iglesias/ministerios; 3.Reconocimiento de otros apóstoles”. (Italia 2000)

Si miramos a los objetivos definidos en nuestra **Declaración de Misión**, hemos aprendido –aunque a veces sólo en parte, y necesariamente de maneras diferentes - a *desarrollar comunión entre pares*, nos hemos *enriquecido e inspirado los unos a los otros*, hemos aprendido a *escuchar a Dios juntos y los unos a través de los otros* y a estimularnos y desafiarnos mutuamente a completar nuestra misión común; hemos promovido *proyectos y canales de cooperación* (p. e. India, África) y formas de *apoyo mutuo y fertilización cruzada* (p. e. intercambios en ministerios, influencia espiritual en los demás) que ya han producido beneficios maravillosos y nos han abierto nuevas perspectivas prometedoras.

La comunión que tenemos se puede focalizar con cuatro palabras:

a) **Relaciones**: como hombres con un ministerio apostólico, nos encontramos por varios días cada año para conocernos y edificar relaciones, compartir la visión, la pasión y también las experiencias; también compartir nuestras cargas, preguntas, expectativas y revelaciones.

b) **Red**: comenzando desde un “grupo de núcleo” inclusivo, a medida que las relaciones crecen, nuestros corazones, visión y esfuerzos por todo el mundo se “entretejen” o “unen” a nivel apostólico.

c) **Comunicación**: que a través del uso de las tecnologías disponibles, la comunicación debería desarrollarse.

d) **Unidad**: que a través de esta relación y cooperación continuas, el objetivo de la unidad del Cuerpo de Cristo debería ser implementado y acelerado. (del Mensaje de apertura Brasil 2002, G.T.)

Durante los últimos diez años, después de una fase inicial en que enfatizamos el tema de las relaciones (*koinonia*, comunidad, comunión) como fundacional en la naturaleza de Dios y del Cuerpo de Cristo, ergo de las relaciones apostólicas, examinamos y llegamos a un acuerdo sobre la naturaleza estratégica y el rol del ministerio apostólico, tanto individualmente (*episkopē personal*) como en las relaciones (*episkopē colegial*), para el liderazgo, la edificación y la unidad de la iglesia (5).

Después tratamos más de cerca, como es natural, el tema de la Iglesia. El tema de nuestras discusiones entre 2004 y 2007 fue “*El progreso de la Iglesia hacia su plenitud*”. Exploramos los aspectos más importantes de esta plenitud: 1. Unidad, 2. Calidad, 3. Cantidad.

## El Reino de Dios, la Iglesia y la Sociedad

En Chile 2008 comenzamos a examinar el tema del “*Reino de Dios, Iglesia y Sociedad*” (6), y continuamos en el mismo tema el año pasado en Nigeria (7). Los dos temas están *interconectados y unidos íntimamente*.

“El tema del Reino es básico para la Iglesia e intersecta su camino *hacia la plenitud*, pues el camino hacia esta plenitud es, de hecho, la plenitud de la vida del Reino, el Reino de Dios plenamente hecho realidad. Esto es cierto a nivel personal (*la persona* siendo la morada de Dios en el Espíritu), a nivel interpersonal (*la comunidad* es la morada de Dios en el Espíritu), y a nivel ecológico y universal (¡*la tierra y el universo* llenos de su gloria!). Para entonces, ¡Dios habrá sanado, habitado y llenado todas las relaciones y la creación entera! ¡Una nueva criatura! Una comunidad nueva! ¡Una nueva creación!”<sup>8</sup>

Esto nos pareció claro a partir de los tres documentos principales entregados. ¡Durante el transcurso de estas deliberaciones...de alguna manera llegamos al tema de la “*Transformación*”. El tema de la *Plenitud* y el del *Reino* suscitan la pregunta, dentro de la economía de Dios, de la *Transformación*: transformación del cristiano individual y de la comunidad cristiana, y –hasta el punto en que son transformadas, a pesar de que sea parcialmente (¡pero verdaderamente!) -de la *sociedad* y las *naciones* en que vivimos.

---

4 “En el Nuevo Testamento hay indicios claros de la naturaleza colegial del ministerio apostólico, como un servicio a la unidad y “catolicidad” de la Iglesia. La Koinonia de los apóstoles es necesaria para la conexión, coordinación y la unidad orgánica de las comunidades locales, nacionales e intercontinentales sobre las que preside (episcopè). Esto permite el reconocimiento del ministerio individual, pero siempre en lazos de unidad y verdad con el episcopo colectivo, la esfera y la responsabilidad del gobierno apostólico colegiado. La naturaleza apostólica de la Iglesia es responsabilidad de los apóstoles en comunión mutua de amor y verdad. La koinonia y la unidad de los apóstoles es necesaria como “diakonia” autoritativa a la Iglesia universal para que pueda crecer en amor y verdad (de la verdad en el amor a la verdad en la unidad) en nuestras iglesias individuales, y en la Iglesia más amplia, con vistas a obtener la plenitud ya expresada en Cristo, y que permanece como el objetivo incuestionable de Dios para la Iglesia.” Giovanni Traettino. Brasil 2002.

5 Documentos de IAF, Italia 2000.

6 Para algunos de estos materiales en forma escrita, visitar [www.afint.org](http://www.afint.org).

7 Para un breve sumario de estos documentos, ver el Apéndice A.

8 Giovanni Traettino, *Kingdom of God, Church and Society*, AFI Santiago, 2008.

Todo esto comenzó a partir del deseo insaciable, invencible e irreversible de Dios de vivir en y poseer el corazón del hombre. Es lo que me gusta llamar –más aún que el Evangelio del Reino– **¡el Evangelio del Deseo!** Debemos comenzar desde el Evangelio del Deseo para entender **el Evangelio del Reino**. Debemos empezar desde el corazón de Dios para entender el corazón del Reino. El Evangelio del Reino no es nada más que el *Evangelio del Deseo* que Dios siempre ha tenido y continúa teniendo, de *¡entrar y poseer el corazón del hombre!*

El *punto*, la conexión entre el Evangelio del Deseo y el Evangelio del Reino, es **el Evangelio de la Encarnación** (9). El propósito de Dios era habitar y experimentar el hombre – el nuevo tabernáculo (!) – *desde dentro*. Un tabernáculo no hecho ya de paredes de tela, madera o piedra, sino de paredes de carne. Fue inaugurado por Dios en Cristo; “*Sacrificio y ofrenda no has querido, pero un cuerpo has preparado para mí*” (10), y continúa en los cristianos a través de la entrada y morada del Espíritu Santo, “*vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros*” (11).

Sin embargo, todo esto estaría incompleto si no comprendiésemos que el propósito último del Evangelio del Deseo, del Reino y de la Encarnación es **¡el Evangelio de la Transformación!** ¡El deseo de Dios siempre ha sido la recuperación completa del hombre, para así transformarlo, desde dentro, en su vida personal y sus relaciones, a su Imagen y semejanza!” (12).

## Dos instrumentos de transformación

Los documentos entregados en Lagos enfatizaban que, desde un punto de vista cristiano, básicamente hay dos *agentes* posibles (¡también testigos y guardianes!) del Reino para transformar el mundo: *el individuo y la comunidad* (la familia natural y la familia espiritual) 13, transformadas en su carácter y conducta por el “Evangelio del Reino” (*kerigma y didaké*); la conversión del individuo y la reforma de la comunidad (*Ecclesia semper reformanda!*). Como PN ha escrito, “*La clave es el hombre y el hombre es la clave*”. Y añade: “*La clave es la iglesia y la iglesia es la llave al Reino de Dios*”. De ahí podemos entender la importancia estratégica tanto del discípulo individual como de que la iglesia *asuma su responsabilidad* (JH) para experimentar (“*encarnar*”) y proclamar (“*predicar*”) el Reino de Dios!

Por tanto el secreto son los “hombres semilla” y las “iglesias semilla”, que guardan en sí la semilla de la vida del Reino, los ingredientes (¡el ADN!) necesario para “fertilizar” la sociedad y “hacerla fructífera”, *¡desde dentro!* Esta es la razón por la que la estrategia es “plantar iglesias, plantar el Reino”.

La “*brecha*” entre la experiencia personal y el impacto social del Evangelio del Reino se explica por el retraso, en las vidas de muchos cristianos, en dejar que Dios tome el gobierno. *¡Desgraciadamente, caminar en la carne es más común que caminar en el Espíritu!* El compromiso de la Iglesia con el Evangelio, vivido en santidad y proclamado en el poder del Espíritu Santo, sólo puede traer transformación y gozo a la comunidad (Adeboye), incluido al mundo secular. Hay muchos ejemplos tanto en la historia bíblica (Abraham, los profetas de la restauración...) como en la historia secular (la transformación histórica de Europa, la experiencia de África).

Los modelos son la persona de Cristo (encarnado y glorificado) y la comunidad descrita por Lucas (la iglesia de Jerusalén en Hechos) y Juan (la Nueva Jerusalén del Apocalipsis).

## La influencia del Reino de Dios en la sociedad

Otro aspecto examinado en algunos documentos fue la presencia en la sociedad, así como de *pecado personal*, de *pecado estructural* (injusticia social, colectiva e institucional) y la transmisión a lo largo de las generaciones de patrones de pensamiento negativos y hábitos destructivos profundamente enraizados (JH).

¿Qué deben hacer los cristianos? Junto a la predicación del Evangelio del Reino y las respuestas que se derivan de la transformación personal y colectiva, ¿tenemos otras herramientas a nuestra disposición?

---

9 Como se ha observado: “La encarnación es el fundamento espiritual y teológico del compromiso a la ‘acción’”.

10 Heb 10:5.

11 1ª Cor 6:19.

12 De mi “Bienvenida” a la *Consulta Apostólica de AFI* en Lagos 2009

13 En otras palabras: ¡Cristo y el Cuerpo de Cristo!

¿Podemos asumir compromisos con proyectos sociales? ¡Por supuesto! La mayoría de cristianos están de acuerdo en esto. La iglesia está llamada, por su propia naturaleza, a ser visiblemente, exteriormente y políticamente “*sal y luz*” en la sociedad, dando voz a los que no la tienen y defendiendo a los indefensos (EK). ¿Podemos entrar en política? ¿Podemos contribuir así a buscar “el bien común” y “el buen gobierno”? ¿Podemos estar de acuerdo con aquellos que dicen que “la política es una manera exigente de experimentar el compromiso cristiano a servir a los demás”? (14). ¿O que “la política es la organización social del amor ágape”?

La orientación general de los documentos entregados ha sido positiva. Queda claro que el pecado estructural requiere respuestas estructurales. La iglesia debe comprometerse y/o apoyar a gente de integridad y habilidad, pero también debería trabajar en y/o apoyar propuestas sociales y económicas basadas en los principios del Reino.

Debemos, por tanto, experimentar y dar testimonio del Evangelio del Reino y promover y apoyar el buen gobierno, orando sin cesar por las autoridades, votando en las elecciones, iniciando propuestas, pagando impuestos, cuidando la educación cívica de los creyentes, contribuyendo al buen gobierno y a la promoción de políticas no partidistas (o bipartidistas), movilizándolo a profesionales cristianos honestos y capacitados, y preparando a los creyentes para el paraíso (Obanure/Olowu).

A la hora de trabajar en propuestas sociales y económicas, algunos de los principios del Reino deben servir como fundamento:

1. *La tierra es del Señor;*
2. *Buscar el bien común;*
3. *El valor fundamental del trabajo;*
4. *La responsabilidad del Estado en el bien común;*
5. *El valor fundamental de la persona humana.*

Algunos criterios adicionales:

1. Contra la tentación del poder, una iglesia servidora; como dice Bonhoeffer, “una iglesia para los demás” (15). Como el lema de nuestra familia espiritual lo expresa, “*Reconciliación a través del Servicio*”. “Debemos reaccionar contra la idea de una iglesia triunfalista operando como el virrey de Dios en la tierra... buscando seguir el ejemplo de Jesús, quien dijo que había venido a servir” (16).

2. Contra la tentación del relativismo, una iglesia que representa la verdad (kerigma y Didaké). La iglesia primitiva era una minoría perseguida que no se echó atrás a la hora de predicar como *verdad pública* (doctrina y enseñanza) – no como una “religión privada” – el Señorío de Cristo y el Evangelio del Reino. En una sociedad que podríamos llamar pluralista *par excellence* a cuenta de la coexistencia de diversas formas de fe y religiones, debe desafiar el relativismo de nuestros tiempos y proclamar como verdad objetiva, incluso si esto lleva a la persecución, la persona y el trabajo de Cristo y sus enseñanzas. Así lo hizo hasta el tiempo de Constantino, en que la crisis del Imperio creó un vacío que fue llenado por un Cristianismo que, progresivamente, se rindió a la tentación de cambiar servicio por poder, y “a usar el poder civil para imponer la aceptación de las enseñanzas cristianas” (17).

3. Contra la tentación del individualismo, una iglesia en comunión.
4. Contra la tentación del materialismo, una iglesia para los pobres.

## Una espiritualidad crítica positiva

Es necesaria una palabra de advertencia contra la tentación de caer cautivos en utopías humanas o ideologías. Este peligro ha sido la experiencia generalizada de los cristianos en los pasados siglos. Hablo del riesgo al cual el Evangelio del Reino está expuesto, en su contacto con problemas sociales y políticos, de establecer vínculos “partidistas” con sectores o grupos particulares y de ser transformado en

---

14 Papa Pablo VI.

15 “La iglesia es la Iglesia sólo cuando existe para los demás... La Iglesia debe compartir los problemas seculares de la vida humana ordinaria, no dominando, sino ayudando y sirviendo. Debe explicarle a hombres de todos tipos qué significa vivir en Cristo, existir para los demás”. Dietrich Bonhoeffer, *Letters and Papers from Prison*, New York, Macmillan, 1967, p.211.

16 Lesslie Newbigin, *The Gospel in a Pluralistic Society*, Wm. B. Erdmans Publishing Co., Grand Rapids, Mich. USA, 1989)

17 *Op. Cit.*

una teología social o mundanal (¡o ideología! ¡O utopía!): según el caso, reaccionaria o revolucionaria, conservadora o progresista. Ha habido cristianos liberales y cristianos socialistas, cristianos anarquistas y cristianos fascistas. Incluso han existido partidos políticos cristianos (lo que, para los creyentes, ¡es una contradicción de términos!). Como alguien dijo, “El Reino de Dios no es de este mundo.

¡No conformarse a este mundo es la manera más verdadera de amarlo!”. Por tanto, es vital combinar nuestros compromisos con los criterios bíblicos de “*como si no...*” y “*como, pero no de...*”.

Como Alister McGrath ha subrayado (18), necesitamos “*una espiritualidad crítica positiva del mundo*” y, como Calvino expresó, “*debemos encarar el mundo como es, para convertirlo en lo que queríamos que fuese*” (19). Comenzando desde una teología bíblica de la creación, la caída y la redención, la sana tradición reformada tiene en cuenta, por un lado, de “*la inadecuación de una espiritualidad no crítica positiva del mundo*”, mientras por otro lado resalta “*las deficiencias de una espiritualidad de retraimiento del mundo*” (20), y llega a un compromiso con la vida pública, basado en los criterios del Evangelio, a favor del “buen gobierno” de la comunidad y “el bien común”. Este es el legado de la Reforma.

**En conclusión**, en las palabras del Pacto de Lausana,

- Afirmamos que Dios es tanto Creador como Juez de todo el mundo. ***Por consiguiente, debemos compartir su preocupación por la justicia y la reconciliación por toda la sociedad humana y por la liberación de los hombres y las mujeres de todo tipo de opresión...*** Aquí también expresamos *arrepentimiento tanto por nuestro incumplimiento y por a veces haber entendido el evangelismo y la preocupación social como mutuamente excluyentes*. Aunque la reconciliación con los demás no es reconciliación con Dios, ni la acción social es evangelismo, ni tampoco la liberación política equivale a salvación, sin embargo afirmamos que el evangelismo y el involucramiento socio-político son ambos parte de nuestro deber cristiano. Porque ambos son expresiones necesarias de nuestras doctrinas sobre Dios y el hombre, el amor al prójimo y la obediencia a Jesucristo. El mensaje de salvación conlleva también un mensaje de juicio sobre toda forma de alienación, opresión o discriminación, y no deberíamos temer el denunciar el mal y la injusticia allí donde existan (21).

**Además:**

- **La cultura siempre debe ser probada y juzgada por las Escrituras.** Porque el hombre y la mujer son criaturas de Dios, una parte de su cultura es rica en belleza y bondad. Porque cayeron, todo ello está manchado por el pecado, y parte es demoníaca. El evangelio no presupone la superioridad de una cultura sobre las otras, sino que evalúa todas las culturas de acuerdo a sus propios criterios de verdad y justicia, e insiste en absolutos morales en todas las culturas. Las misiones han exportado, con demasiada frecuencia, culturas ajenas con el evangelio, y las iglesias han sido cautivas de la cultura más que de las Escrituras (22).

---

18 Alister McGrath, *Roots that Refresh. A Celebration of Reformation Spirituality*, Hodder & Stoughton, London, 1991, 1995

19 *Op. cit.*

20 *Op. cit.*

21 Pacto de Lausana (1974), sección 5.

22 *Idem*, sección 10.